

El ejemplo del Santuario de la Virgen de la Cabeza

Compasión para las víctimas inocentes. Respeto a los prisioneros

VANGUARDIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 5 de mayo de 1937

Núm. 136

Odio implacable, hasta su aniquilamiento, al Ejército extranjero y traidor que nos combate, mientras tenga una sola arma en la mano

TEORIA MILITAR

(consejos de guerra)

Las ametralladoras en el combate ofensivo

El fuego de la ametralladora en la ofensiva tiene por objeto apoyar el avance, y en el curso de la ofensiva, confirmar, conservar y explotar los resultados adquiridos.

La misión de las ametralladoras puede ser:

Primero. Preparar la ejecución del movimiento, hostigando a la infantería enemiga, contrariando la ejecución de sus trabajos, batiendo, mediante tiro sistemático, los accidentes que pudieran atraer al contrario, tales como casas, lindes de bosques, inmediaciones de pueblos, quintos, plantaciones, etcétera.

Segundo. Apoyar la ejecución del movimiento, neutralizando todo cuanto pueda estorbarlo, y, en especial, los órganos de fuego de la infantería enemiga, los blancos conocidos y los que se revelan en el curso de la ofensiva, y los contraataques. Asimismo, coadyuvarán a la maniobra de los carros de combate, batiendo a los grupos enemigos que pretendieran asaltarlos, así como los lugares en donde estos grupos pudieran cobijarse.

Tercero. Para confirmar los resultados del movimiento y ayudar a la conservación del terreno, se ocuparán los objetivos que sean alcanzados, constituyendo sobre la marcha una red profunda de fuegos poderosos. Se batirá con el fuego a las organizaciones enemigas y se perseguirá a los elementos en retirada.

Protección de las ametralladoras

Las ametralladoras pesadas tienen una importancia grandísima en la defensa de posiciones, y forman el esqueleto de la posición en resistencia.

Para que estas armas puedan actuar con toda su potencia en una dirección determinada, es preciso:

Juramento

Gabriel Pérez Vicente, comisario de Guerra, que caiste en la lucha como cabal valiente: he de mandarte a la tumba donde yaces un último saludo. Ya no oiremos más la voz de tus consejos, pero los podremos conservar en la memoria. Ya no te hemos de ver más porque te han muerto; pero, en cambio, podremos imitar tu historia ejemplar de hombre abnegado que supo cumplir fielmente con su deber, forjando en los bravos combatientes la moral sublime de este pueblo, que prefiere la muerte antes de ser vasallo...

¡Cuántas veces te vi animoso recorriendo las trincheras y alentando a esos soldados del ideal que tú amabas. La fatidialidad ha cortado un negro día la ilusión que ambicionabas arrancando tu vida, que bien sabías nos era necesaria para ayudar a conseguir el triunfo que ya en el horizonte se presagia.

Pero descansa en paz, que esos malvados que segaron tu vida no tardarán mucho en ser juzgados por las mismas víctimas de su traición.

Fiel camarada que perdimos para siempre, envuelto en la aureola de la gloria, tu figura se agiganta en nuestra mente, y ante tu cuerpo destrozado, sangrante, te juro que al luchar por la victoria, luchamos con ardor para vengarte.

Fortunato Barrio Matey, carabiniere

Bravconerías fascistas Inglaterra pide explicaciones a los rebeldes

Londres.—Hoy se ha recibido en esta capital una contestación equívoca de los fascistas de Salamanca sobre aclaraciones pedidas recientemente por Sir Henry Chilton a las palabras de Mola anunciando su intención de arrasar Bilbao si no se le rendía.

Según datos obtenidos en los círculos bien informados, la respuesta de Salamanca no parece desmentir que Mola jamás haya pronunciado tales palabras, contentándose con señalar que Mola no había por radio el 27 de abril, fecha en que se pronunciaron las amenazas.

CARTA ABIERTA

Camarada director de VANGUARDIA:

Esta carta, escrita entre la nieve, a una altura de 3.500 metros, en las inmediaciones del gran y majestuoso Mulhacén, te ruego sea publicada en VANGUARDIA, para que surta los efectos de elogio de los en ella mencionados.

En la sección de VANGUARDIA «Cuadro de Honor de nuestros comisarios» se inserta una nota extractada de la Orden del día 20 de abril, en la cual se hace resaltar el heroico comportamiento del camarada comisario del batallón Casanellas, Matías Yáñez. El rasgo es digno de un artículo entero encomiando el valor de tal comisario, para ejemplo y estímulo de todos, pero...

Con esta carta quiero formar otro cuadro de honor para un puñado de valientes que con arrojo siguieron los pasos del camarada Matías. Estos soldados son del batallón de zapadores minadores destacados en Trévez.

Fueron 20 los ingenieros que, juntamente con el comisario, intentaron el ascenso a las posiciones bloqueadas por la nieve.

Fueron 20 los ingenieros que subieron varias veces, hasta bajar al camarada Matías Yáñez, perdido el conocimiento.

Fueron 20 los ingenieros que tuvieron que pasar la noche ateridos de frío en medio de la nieve, teniendo que evacuar con urgencia a cinco heridos.

Y fué un sargento de ingenieros el que, con tesón inquebrantable, resistió la ventisca y alienta a sus soldados para proseguir la ascensión. Quiero que surja el nombre de ese sargento, para estímulo de él y para galardón de los soldados que tienen la honra de pertenecer al pelotón de su digno mando: José Calatayud.

Camarada director: en estos momentos difíciles por que atraviesa España, bueno es que se aliente a todos los antifascistas para proseguir la lucha emprendida contra los traidores a la patria. Esto es lo que yo pretendo con esta carta, que escriba a usted y leida por ellos en el periódico (a quien tanto le debe la causa), les sirva de aliento a estos oscuros soldados, que por espacio de tres meses en las escabrosidades de esta sierra, sin flaquear, firmes siempre en sus puestos, siguen, paso a paso, pico y pala al hombre, muchas veces haciendo uso del fusil, las ofensivas victoriosas que en este sector se han llevado a cabo.

Leíndole las grandes anticipadas por la inserción de esta carta, se despidió de usted con el saludo revolucionario y transcribiendo el lema que ahora usa el Ejército popular: ¡PASAREMOS!

La retaguardia fasciosa

El "éxito" de la unificación decretada por Franco

En Sevilla andan a tiros falangistas y requetés

La descomposición se extiende por todo el campo fascioso. Como la gangrena, avanza lenta, pero constante e irremisiblemente sobre el cuerpo podrido del fascismo. Es en Marruecos donde, después del completo descubrimiento hace algún tiempo, algún motivo grave obliga a llevar tropas que embarcan en Gibraltar con destino a Ceuta; es en Valladolid, donde se aprisiona y fusila a soldados, oficiales y clases; es en Málaga y en Algeciras, donde surgen brotes de rebelión que se intenta ahogar en sangre.

Y, por último, ahora es en Sevilla donde acaban de estallar sangrientos sucesos.

Una persona recientemente llegada al campo leal desde el feudo de Queipo del Llano, ha manifestado que el sábado día 24 de abril, se produjo un choque entre falangistas y requetés.

Se hizo uso de las armas, sosteniéndose un intenso tiroteo durante largo rato.

En la batalla entre requetés y falangistas hubo dos muertos y varios heridos y, como consecuencia de ella se hicieron 250 detenciones de elementos de leño y otro bando.

Agrega esta persona que el mal estar entre requetés y Falange, a pesar de la pretendida fusión de ambos organismos, es profundamente. Se profesa tal odio, que entre ellos se prodigan los más duros y cáusticos calificativos.

Ha añadido que las vejaciones a que somete a la población el yugo extranjero que padece y las noticias que diariamente tiene por las radios leales, que se escuchan discretamente, pero satisfactoriamente, a pesar de las amenazas y de los crueles castigos que se imponen, hacen que los síntomas de descomposición en la ciudad andaluza se acentúen e intensifiquen.

Sevilla respira, pues, lo mismo que las demás poblaciones en poder de los rebeldes: descontento, malestar, inquietud, desconfianza y lucha. Allí, como en otros sitios, los fascistas no se entienden. Signa la descomposición, que tiene múltiples y variados brotes.

La rendición de los sitiados en el Santuario de la Virgen de la Cabeza, ha puesto en contraste, con las criminales hazañas de los traidores a nuestra patria sobre tierras de Euzkadi, nuevamente ante los ojos de todos los españoles, cuál es la contextura moral de unos y otros en esta guerra de liberación nacional que estamos haciendo sobre el suelo de España.

Nosotros protegemos las vidas de los prisioneros y tratamos con amor a las mujeres y a los niños, víctimas inocentes, casi siempre, de la barbarie fascista. Esas mujeres y esos niños del Santuario rendido, enfermos, hambrientos, onloquecidos por el terror, son una buena prueba de nuestra nobleza de sentimientos y de la justicia de la causa que defendemos. Han encontrado, en los soldados del Ejército del pueblo, protección y ayuda cariñosa.

Ellos ametrallan a las mujeres y a los niños. Diariamente los obuses de sus cañones destruyen carne inocente en las calles de Madrid. Sobre Vasconia han empapado con sangre los campos y los pueblos, ametrallando con sus aviones, a millares de seres inermes. Para las hordas de la invasión, que sólo ansían nuestro suelo y nuestras riquezas, que refuerzan su imperio colonial, sobran los niños y las mujeres, como sobran todos los españoles dignos que no quieran sufrir sobre sus espaldas el látigo de la villanía.

¿Qué conclusión queremos extraer de estos hechos? Es clara. Queremos extraer una conclusión, no por repetida muchas veces, menos necesaria. La de que nuestro Ejército, que es el verdadero Ejército español, ampara a la poderosa fuerza de sus armas a todos los españoles inocentes y a todos los españoles dignos, mientras persigue hasta el exterminio a los traidores a su patria y a los ejércitos extranjeros que han invadido esta.

Protección para los inocentes, justicia para los vencidos y nobleza en todas sus acciones, no significa ni contemporalizaciones ni armisticio. Esto, que no se vea nunca. Mientras frente por

frente a nuestras armas haya un solo enemigo armado, nosotros seremos como una masa implacable, que destruya todo cuanto intente ponerse a su paso.

Cada soldado del Ejército español, en funciones de combatiente de nuestra libertad y nuestra independencia, debe endurecer cada día más su odio al invasor, a través de un conocimiento preciso de lo que significa nuestra guerra y quién es el enemigo que tenemos delante.

Nuestra guerra es una lucha implacable, que sólo puede concluir con la victoria de las armas del pueblo sobre ejércitos extranjeros, que pretenden arrebatarlos no sólo nuestra independencia, sino nuestras riquezas y nuestro trabajo. Que nos robarán la tierra, las minas y los centros de producción, para aumentar con ello la potencia económica y militar del fascismo internacional. En esta España, envilecida y miserable que los invasores quieren, seríamos una colonia de esclavos, de animales de carga, sin derecho a vivir, a pensar, a ser hombres libres.

Tenemos delante a un enemigo de clase y de pueblo. El eterno enemigo de las clases laboriosas y productoras; el terrateniente, el cacique asesino y bestial, el militar traidor, el pirata de la Banca; toda la España gandul y ignominiosa. Con ellos no podemos nunca tener paz ni cuartel, y ante sus ejércitos sólo podemos sentir el descomulgado de su aniquilamiento.

Los comisarios del Ejército del pueblo están obligados a esclarecer, en toda ocasión y en todo momento ante nuestros luchadores, esta gran verdad, que está ligada a la compasión para las víctimas inocentes y la justicia para los vencidos. Porque estas dos características son las fundamentales en la contextura moral del Ejército del pueblo.

Breves ideas sobre los servicios de reconocimiento en las pequeñas unidades

II

El mecanismo moderno de la guerra, el adelanto que se observa en el distinto armamento de que están dotados los ejércitos, la rasca y penetración de sus armas de fuego, imponen como premisa esencial en el Ejército propio, para evitar, o al menos disminuir los efectos que sobre nosotros puedan ocasionar, tomar gran número de precauciones, si queremos llevar a cabo con las menores pérdidas propias posibles, haciéndoselas, en cambio, sentir al contrario, los múltiples servicios que antes, durante y después del combate, son necesarios realizar en las distintas unidades.

Entre éstos se destaca, en primer término, el «reconocimiento», de que todo jefe de fuerzas, por pequeña que sea la fracción de que se trate, está obligado a realizar, si quiere informarse de todo cuanto ocurra a su alrededor y que pueda influir en sus operaciones.

Estos «reconocimientos», para mayor claridad en la exposición que sucesivamente hemos de ir haciendo, vamos a dividirlos en la siguiente forma:

- A) Servicios de patrullas.
- B) Servicios de exploraciones.
- C) Servicios de reconocimiento.
- D) Servicios de contacto.
- E) Servicios de combate.

«Observar sin ser vistos», dicen nuestros reglamentos, es la misión primordial de los reconocimientos; es decir, averiguar, precisar la situación del enemigo, llegar inclusive hasta sus reservas, contornearlo, fijar su frente, determinar sus fuerzas y naturaleza de sus componentes. ¿Cómo y por quién se llevarán a efecto estas misiones?

Los órganos encargados de realizarlas son las patrullas, elementos móviles y maniobreros que toda fuerza en marcha destaca al frente y hacia los flancos para informarse de los designios del enemigo y naturaleza del terreno que haya de atravesar, atendiendo siempre a su ulterior utilización para el combate. Es decir, que las patrullas son los tentáculos de toda fuerza en marcha que, actuando en todas las direcciones, suministra al mando los datos que necesita para que forme su plan de maniobra y ataque o la defensa del terreno conquistado.

Estas patrullas deben destacarse del escuadrón de vanguardia y estar formadas por soldados escogidos, inteligentes, de gran resistencia física, ya que la velocidad a que han de actuar exige esfuerzos que son necesarios para tener reconocidos los puntos o zonas que se les haya encomendado antes que la cabeza de la vanguardia pase a la altura de los mismos.

Por la importancia de los cometidos que se les asigna pueden ir mandadas por un oficial, recibiendo el nombre, en este caso de reconocimiento de oficial, o simplemente ir mandadas por uno de los elementos que las integran, tomando simplemente la denominación de patrullas.

«Le Populaire» comenta el «gesto» de Queipo de Llano

PARIS, 3.—La declaración hecha por Queipo de Llano ante el micrófono de Radio Sevilla, según la cual «toda potencia extranjera que ayude a la evacuación de la población civil de Bilbao será considerada como autora de un acto no amistoso», es recogida y comentada por «Le Populaire», que dice:

«Esta declaración no impedirá en manera alguna al Gobierno francés, y esperamos que tampoco al Gobierno inglés cumplir todo su deber. (Fabra.)»

ca y militar del fascismo internacional. En esta España, envilecida y miserable que los invasores quieren, seríamos una colonia de esclavos, de animales de carga, sin derecho a vivir, a pensar, a ser hombres libres.

Tenemos delante a un enemigo de clase y de pueblo. El eterno enemigo de las clases laboriosas y productoras; el terrateniente, el cacique asesino y bestial, el militar traidor, el pirata de la Banca; toda la España gandul y ignominiosa. Con ellos no podemos nunca tener paz ni cuartel, y ante sus ejércitos sólo podemos sentir el descomulgado de su aniquilamiento.

Los comisarios del Ejército del pueblo están obligados a esclarecer, en toda ocasión y en todo momento ante nuestros luchadores, esta gran verdad, que está ligada a la compasión para las víctimas inocentes y la justicia para los vencidos. Porque estas dos características son las fundamentales en la contextura moral del Ejército del pueblo.

Se desean noticias del soldado Pedro Caparrós Jerez, sargento de Ingenieros, frente del Jarama.

Se desean noticias del soldado Rafael Montero Clemente, del Batallón Pi y Margall.

Se desean noticias del soldado Rafael Montero García, del mismo Batallón.

Se desean noticias del soldado José Toro Ru, de la 75 Brigada Mixta.

Se desean noticias del soldado Juan Gómez Trujillo, del Batallón Metralha.

Se desean noticias del soldado José Gómez Trujillo, del Batallón Tabali.

Se desean noticias del soldado José Criado Ruiz, del frente de Madrid.

Quien pueda proporcionarlas debe dirigirlas a esta Redacción, Plaza de Nules, número 2, Valencia.

Quien pueda proporcionarlas debe dirigirlas a esta Redacción, Plaza de Nules, número 2, Valencia.

Quien pueda proporcionarlas debe dirigirlas a esta Redacción, Plaza de Nules, número 2, Valencia.

Quien pueda proporcionarlas debe dirigirlas a esta Redacción, Plaza de Nules, número 2, Valencia.

Quien pueda proporcionarlas debe dirigirlas a esta Redacción, Plaza de Nules, número 2, Valencia.

Quien pueda proporcionarlas debe dirigirlas a esta Redacción, Plaza de Nules, número 2, Valencia.

Quien pueda proporcionarlas debe dirigirlas a esta Redacción, Plaza de Nules, número 2, Valencia.

Quien pueda proporcionarlas debe dirigirlas a esta Redacción, Plaza de Nules, número 2, Valencia.

Quien pueda proporcionarlas debe dirigirlas a esta Redacción, Plaza de Nules, número 2, Valencia.

Quien pueda proporcionarlas debe dirigirlas a esta Redacción, Plaza de Nules, número 2, Valencia.

Quien pueda proporcionarlas debe dirigirlas a esta Redacción, Plaza de Nules, número 2, Valencia.

Correspondencia

Se desean noticias del soldado Pedro Caparrós Jerez, sargento de Ingenieros, frente del Jarama.

Se desean noticias del soldado Rafael Montero Clemente, del Batallón Pi y Margall.

Se desean noticias del soldado Rafael Montero García, del mismo Batallón.

Se desean noticias del soldado José Toro Ru, de la 75 Brigada Mixta.

Se desean noticias del soldado Juan Gómez Trujillo, del Batallón Metralha.

Se desean noticias del soldado José Gómez Trujillo, del Batallón Tabali.

Se desean noticias del soldado José Criado Ruiz, del frente de Madrid.

Quien pueda proporcionarlas debe dirigirlas a esta Redacción, Plaza de Nules, número 2, Valencia.

Quien pueda proporcionarlas debe dirigirlas a esta Redacción, Plaza de Nules, número 2, Valencia.

Quien pueda proporcionarlas debe dirigirlas a esta Redacción, Plaza de Nules, número 2, Valencia.

Quien pueda proporcionarlas debe dirigirlas a esta Redacción, Plaza de Nules, número 2, Valencia.

Quien pueda proporcionarlas debe dirigirlas a esta Redacción, Plaza de Nules, número 2, Valencia.

Quien pueda proporcionarlas debe dirigirlas a esta Redacción, Plaza de Nules, número 2, Valencia.

Quien pueda proporcionarlas debe dirigirlas a esta Redacción, Plaza de Nules, número 2, Valencia.

Quien pueda proporcionarlas debe dirigirlas a esta Redacción, Plaza de Nules, número 2, Valencia.



A Franco le gusta ametrallar a las mujeres y a los niños

Mas Francia e Inglaterra aceleran la evacuación de nuestra región norteña Para evitar la repetición de hechos como el de Guernica

Creemos que Franco, con la nota enviada a Inglaterra protestando de la entrada en nuestros puertos del Norte de barcos mercantes británicos, había llegado al límite del cinismo. Mas ahora, al repetir el gesto con motivo de la evacuación de la población civil de Bilbao, demuestra llegar a extremos que no sospechábamos, al creer que los países que ya han comenzado la evacuación de Bilbao dejen de hacerlo, ya que es un deber del «caudillo» colocado en la España fascista por Hitler y Mussolini.

Examinemos brevemente en qué funda Franco su petición: En primer lugar, afirma que no puede dar ninguna garantía de seguridad a causa de la necesidad de una actividad aérea permanente contra el puerto de Bilbao y por otros fines militares.

Esta razón es bastante clara y digna de tenerse en cuenta. ¿Cómo van a existir esos otros fines militares mencionados

por Franco, si salen de la población las mujeres y los niños?

Además, añade la nota, llena de una desfachatez digna de quienes la han escrito: «dar su aquiescencia a la evacuación significaría una complicidad con la futura destrucción de Bilbao».

Aparte de lo absurdo de la contestación, ¿cómo se atreve a hablar de la futura destrucción de Bilbao? Es esa frase una revelación de los planes del fascismo? Sin duda. Han de hacer todo lo posible para destruir Bilbao, y, como una demostración más de su impotencia, repetir lo hecho en Madrid, donde descargó su rabia el nacionalismo ejercito que, al no poder tomar una ciudad, cada día más lejana como objetivo, se conforma con lanzar obuses sobre ella.

Por eso tienen tan gran interés en que no salgan ni las mujeres ni los niños.

Inglaterra y Francia han respondido en la forma que corres-

pondría. En esto, su actitud ha sido justa; no han contestado a la nota con otra; sería tomarla en serio. Su respuesta la han dado los barcos franceses y británicos, que han llegado a Bilbao para transportar los primeros contingentes de evacuados, entre los que forman mayoría los niños.

El hecho ha causado una impresión favorable, tanto en el pueblo francés como en el británico. La Prensa de ambos países recoge esta impresión; que ha sido también la misma en los círculos diplomáticos.

«Se ha demostrado que Inglaterra y Francia dan con ello un ejemplo hermoso de valor y cortesía realizado con dignidad por ambas democracias», escribe un periódico francés, a quien no se puede acusar de izquierdismo.

No hay duda de que el bárbaro bombardeo de Guernica, que suponemos hará pensar a las potencias democráticas y posiblemente hacerles adoptar acuerdos de importancia, ha servido para que se acelere la evacuación, ya que nadie en el mundo puede desear la repetición de hechos como los de Guernica.

Los combatientes que están defendiendo a España de la invasión, saben agradecer la noticia de las potencias democráticas al no contestar a Franco, e intensificar la labor de evacuación de nuestra zona del Norte, para evitar nuevos hechos criminales del fascismo internacional.

Cuadro de honor de nuestros comisarios

En las operaciones llevadas a cabo por la 16 brigada mixta en la toma del Sarruio de la Virgen de la Cabeza, se ha distinguido notablemente el comisario del cuarto batallón, camarada Manuel Pérez Magán, que al frente de un pequeño grupo llegó el primero a las posiciones enemigas, clavando en ellas la bandera republicana. lo que

produjo en las fuerzas un efecto moral excelente. Al destacar esto en la Orden del Día del Comisariado, complace a esta Secretaría manifestar su satisfacción por el hecho realizado, uno más a destacar en la brillante actuación, en esta campaña de los comisarios delegados de Guerra.

Comisariado general de Guerra, Orden del día 4 de mayo de 1937.

Carta de un amigo del campo faccioso

IV
Mi buen amigo y camarada: Con la ilusión de siempre sigo escribiéndote; con un deseo que no puedo contener, continúo enviándote cartas, que no sé en manos de quién caerán...

Pero no importa. ¿Es tan grande el placer que me proporciona el rato en que la escribo, es tan enorme la satisfacción que siento, que olvido el peligro que ello supone...

Como supongo que una de las cosas que más interés tendrás en saber es la moral del ejército faccioso y la fuerza con que éste cuenta, te voy a explicar, aunque sea una manera somera, lo que observo entre los soldados.

Te he hablado de moral y no me he expresado con propiedad, porque mal puede hablarse de moral donde ésta no existe.

En general, los soldados no participan de las ideas fascistas; están en filas por terror, sin voluntad, sin entusiasmo, sometidos a una disciplina de hierro, como nunca se conoció en el Ejército español.

El descontento se generaliza de tal manera, que con frecuencia se oyen exclamaciones como éstas: ¡Nos vengaremos! ¡No os dejaremos marchar! ¡Por mi madre que conservaré, como trofeo de guerra, una oreja de él.

El pronombre de tercera persona subrayado, hay que traducirlo por el nombre de Franco.

Puedes tener la seguridad de que la guerra hubiera terminado hace algunos meses si los ejércitos invasores no tuvieran interés en prolongarla. A la falta de interés que se tiene en la lucha, hay que añadir el número tan inferior del ejército de «Hitlerini», pues aunque éste ha obligado a incorporarse a gente de edad avanzada, no logra cubrir las miles de bajas que tiene en los diferentes frentes.

Si a los extranjeros que actúan aquí se les ocurre marcharse, la desbandada sería general, pues están convencidos de que sostener la lucha más tiempo no equivale a otra cosa que matar a los hombres sin ningún objetivo práctico.

Madrid... La capital de España es la pesadilla de este gente. Ya no ocultan en sus conversaciones que su obsesión en tomar la heroica Villa les ha hecho fracasar.

La creencia entre la gente es que la guerra terminará tan pronto Alemania e Italia dejen de presionar, pues el cansancio de la lucha se manifiesta ostensiblemente en la oficialidad española.

Por cierto, que el otro día, comentando la situación dos jefes, se lamentaban de la marcha de la guerra, reconociendo que no supieron orientar el movimiento desde un principio y que ya no tenía ninguna de sus características primitivas, habiéndose convertido en prisioneros de naciones extranjeras, que desean convertir a España en una colonia.

«Esto se acaba—decían—y hemos de vanagloriarnos de que triunfen los «rojos», aunque no sea más que como españoles».

Recibe los afectos sinceros de tu amigo.

F. de T.

Nuestro Ejército en la suscripción pro «Komsomol»

Compañeros: Como vosotros sabéis, tenemos una deuda con Rusia, por su pérdida del vapor «Komsomol», que vanía a traernos no sólo los víveres que nosotros necesitábamos, sino también para nuestras familias, sin medir nunca la distancia que la separaba de nosotros. Esto, compañeros, debemos agradecerlo. Hay que construir un nuevo «Komsomol». Para esta magnífica obra de solidaridad se han abierto centenares de colectas en todas las unidades de nuestro Ejército popular y también en la población civil, haciendo con esto ostensible un poco del cariño que siente por sus hermanos rusos.

No sabéis la alegría tan inmensa con que el pueblo ruso recibirá el nuevo «Komsomol», que los hijos del pueblo español le ofrecen y que solamente es la milésima parte de la gratitud que hoy sienten por ellos.

En esta obra, que estrechará más los lazos que nos unen con nuestros hermanos rusos, se ha distinguido notablemente, y para que cunda en todo nuestro Ejército popular y en todos los compañeros de la

retaguardia, el regimiento de Caballería núm. 3, ha reunido la cantidad de CINCO MIL TRESCIENTAS pesetas, dejando bien patente con este acto de solidaridad, todo el cariño que siente por sus hermanos de lucha.

José Palomar, comisario de Guerra del regimiento de Caballería, núm. 3.

Comisariado general de Guerra

Orden del día 4 Mayo 1937

Se recuerda una vez más a los comisarios delegados de Guerra el envío urgente de las instancias, ordenado por Orden Circular de 14 del pasado, publicada en las órdenes del día, números 100, 101 y 102, de los días 16 al 18 de abril pasado, cuyas instancias, para reunir las condiciones exigidas, deberán ir acompañadas de los certificados militares, sindical y político y nombramiento oficial, sin cuyo requisito no son valederos. Por ello se advierte que los que perteneciendo a organismos sindicales, no hayan remitido el oportuno certificado lo deberán hacer inmediatamente, expresándose en él la fecha de ingreso en la organización sindical. También se hace presente que los certificados sindical y político que no expresen la fecha de ingreso son nulos, por lo que se hace imprescindible que quien en esta forma lo haya enviado solicite y envíe urgentemente otro en el que conste tan importante dato.

¡Van a movilizar hasta a los párvulos!

La quinta de 1938 movilizaba por los facciosos

PARIS.—Noticias recibidas de Burgos dan cuenta de que el «Diario Oficial» del «gobierno nacionalista» publica un decreto llamando a filas a los reclutas de la quinta de 1938.

La lucha en los diversos frentes

Ataque faccioso rechazado violentamente en el Jarama.—En Guipúzcoa continúa la contraofensiva republicana

EJERCITO DEL CENTRO.—En la madrugada pasada fue rechazado, con gran violencia, un ataque que desencadenó el enemigo a nuestra ala derecha del Jarama, sin bajas por nuestra parte. En los demás frentes de este Ejército sin novedades dignas de mención. Se han pasado a nuestras filas varios soldados con armamento.

AGRUPACION DE TERUEL.—Ligeros tiroteos y cañoneo por todos los frentes, sin consecuencias por nuestra parte. La aviación enemiga efectuó algunos vuelos, lanzando varias bombas, sin conseguir sus objetivos.

EJERCITO DEL NORTE.—Asturias. En Oviedo hubo intenso duelo de artillería, y nuestros morteros batieron con éxito las posiciones enemigas del Fresno. En Escampero, ligero fuego de cañón y fusil, sin importancia. Se pasaron

a nuestras filas veinte paisanos y varios soldados con armamento. Euzkadi.—Continúa, por iniciativa de nuestras tropas, los intensos combates en todo el frente de Guipúzcoa. Por el Norte de este frente contraatacaron con gran eficacia, mejorando sus posiciones y causando al enemigo gran número de bajas y cogiéndole varios prisioneros.

EJERCITO DEL ESTE.—En los distintos frentes de este Ejército ligero fuego de fusil y mortero, contrabatiendo con eficacia nuestras baterías el fuego de las enemigas. La aviación republicana bombardeó con gran eficacia los puentes y estaciones del ferrocarril de Zaragoza, con positivos resultados.

De los demás frentes no hay noticias dignas de mención.

Actividades de nuestra Aviación

(PARTE DE LAS NUEVE DE LA NOCHE)

SECTOR CENTRO.—Esta mañana, entre las seis y las ocho, se bombardearon las posiciones enemigas de Sigüenza, observándose algunos incendios.

Entre las 13.15 y las 14.15 fueron bombardeados treinta camiones camuflados, que estaban en el cru-

ce de la carretera general con la de Alaminos.

Entre las 16 y las 17.15, se bombardearon los alrededores de Jaraque, con resultado muy eficaz.

Todos estos servicios fueron efectuados sin novedad por nuestra parte.

La «no intervención» germánica

Comunica el servicio de Defensa de Costas que un hidro del barco de guerra alemán que hay frente al puerto de Valencia, ha volado,

muy próximo a la costa, por los astilleros, regresando a continuación al barco.

Instrucción de camilleros

FRACTURAS

III

En todas ellas procurará mover lo menos posible al herido, despojándole de la ropa que envuelve la parte lesionada, cortando o rasgando la tela para ver la herida. En las fracturas de clavícula, lo mismo que en la del omoplato, húmero, huesos del antebrazo y mano, es muy útil el pañuelo triangular, que, con ligeras variaciones, se usará en la siguiente forma: doblado el pañuelo en sentido diagonal, se sujeta el antebrazo en ángulo recto, se coloca debajo de la mano la base del triángulo, con el vértice puesto hacia arriba del codo, y se lleva el cabo anterior oblicuamente por toda la cara anterior del pecho hasta el hombro del lado sano; el cabo posterior se pasa por detrás del co-

do y se sube sobre la espalda, también oblicuamente, hasta que encuentre al anterior, con el cual se anuda; se dobla hacia adelante el vértice del triángulo y se ajusta y sujeta con un alfiler sobre la cara anterior del vendaje, que puede hacerse más fuerte pasando una venda, que sujeta el miembro, así flexionado, sobre el torax. En las fracturas del húmero, pueden improvisarse férulas, con hoja y vaina del machete del herido, envueltas en algodón, protegiendo antes la herida y sujetando todo con una venda.

En las fracturas del fémur, puede ponerse, en la parte externa del muslo, desde la cadera al tobillo, una tabla, sabio o fusil; bien protegida la herida, y sujetar unidos con vueltas de venda el miembro sano y el herido, teniendo gran cuidado para depositar al paciente en la camilla suavemente, cogiendo uno por debajo de los hombros y otro por los lomos y debajo de los muslos, bien extendido. En las fracturas de la pierna, se improvisan férulas, que se sujetan con vendas o cintas, trasladando al herido a la camilla, en la que también irán los heridos de gravedad, una vez curados.

Los fracturados de columna vertebral, se colocarán y transportarán en la camilla, evitando toda presión y con los miembros moviéndose.

En las mandíbulas fracturadas, emplearemos el pañuelo triangular, colocando la base del triángulo encima de la cabeza, con el vértice vuelto atrás y amando los extremos cruzados por debajo y delante del mentón, sujetándolos con un imperdible por encima de las sienes.

En las fracturas del cráneo, prescindir de andar en la cabeza, y trasladarlos en la camilla al puesto de curación.

Soldado de la República:
En las horas de descanso, cultiva tu inteligencia, aumenta tu cultura



Escuela -- Biblioteca

Dentro de unos días serán inauguradas las escuelas del batallón. Nuestros comisarios, en su infatigable labor y velando siempre por el bienestar en general de la tropa, no podrán olvidar este aspecto de la formación del soldado, cual es el de cultura.

Siendo el hombre un complejo de materia y espíritu, hay que atender a las exigencias de una y otro, si queremos exista la armónica relación entre aquellos, por la que nos distinguimos de los brutos.

Por la cultura, se hace el hombre libre. Ella nos dará el mínimo discernimiento, para desenvolvernos en la vida con los más elementales principios de solidaridad.

La cultura es la piedra angular donde han de descansar los cimientos de la nueva sociedad.

«Un pueblo insulso no puede ser libre». Así lo ha entendido nuestro ministro de Instrucción, ya que,

aun a pesar de las excepcionales circunstancias en que vivimos, ha dedicado todo su esfuerzo, al frente del Ministerio, a la creación de Institutos para obreros, a los que podrán llegar los mas aptos, los mas capacitados, los que, por sus naturales dotes, pueden ser el día de mañana los técnicos dirigentes de esta nueva sociedad que estamos forjando. Ha creado infinidad de escuelas primarias, donde puedan albergarse todos los niños y recibir la educación precisa y cultura suficiente, al ritmo de los tiempos modernos. Ha aprobado (para el presente año) un presupuesto amplio, del que se pueden esperar las más risueñas perspectivas y en donde hay consignaciones para colonias, bibliotecas, roperos, comedores, etc. En fin, ha iniciado el camino por el que nos conducirá a la hasta hoy utópica realidad, de la desaparición del analfabetismo en España.

Pero si todavía, y por nuestra desgracia, existen analfabetos entre nosotros, debemos poner todo el máximo de esfuerzos para su total desaparición.

Por un lado, las escuelas, en donde se atenderá a vuestra formación espiritual, iniciándoos en la senda del saber, despertando la modorra a que ha estado sometida vuestra inteligencia. Por otro, la biblioteca, dispensa del espíritu.

No tardará muchos días en que podáis sacar vuestras ansias de leer, puesto que se tiene la idea de abrir vuestra biblioteca, con una reforma considerable y cuyo proyecto se lleva por buen camino.

El libro es el mejor amigo que podéis tener. En él han ido depositando los hombres de ciencias sus ideas y pensamientos, sus triunfos y fracasos, sus concepciones de la vida, y nada mejor que escarmentar en cabeza ajena. El es compañero en vuestras soledades, os deleita con su trato ameno, responde pronto a vuestras preguntas y aclara vuestras dudas. Correspondele entonces a su benevolencia, acudiendo con frecuencia a su compañía, que él os espere de buen grado. Tratarlo como se merece un buen amigo, que tantas pruebas de su amistad os da.

Y si, muy bien ha dicho Marcelino Domingo, la única aristocracia compatible con la concepción moderna de la sociedad es la aristocracia del espíritu, por egoísmo, ¿no debemos aspirar todos a pertenecer a ella?

Perfecto López, maestro del batallón

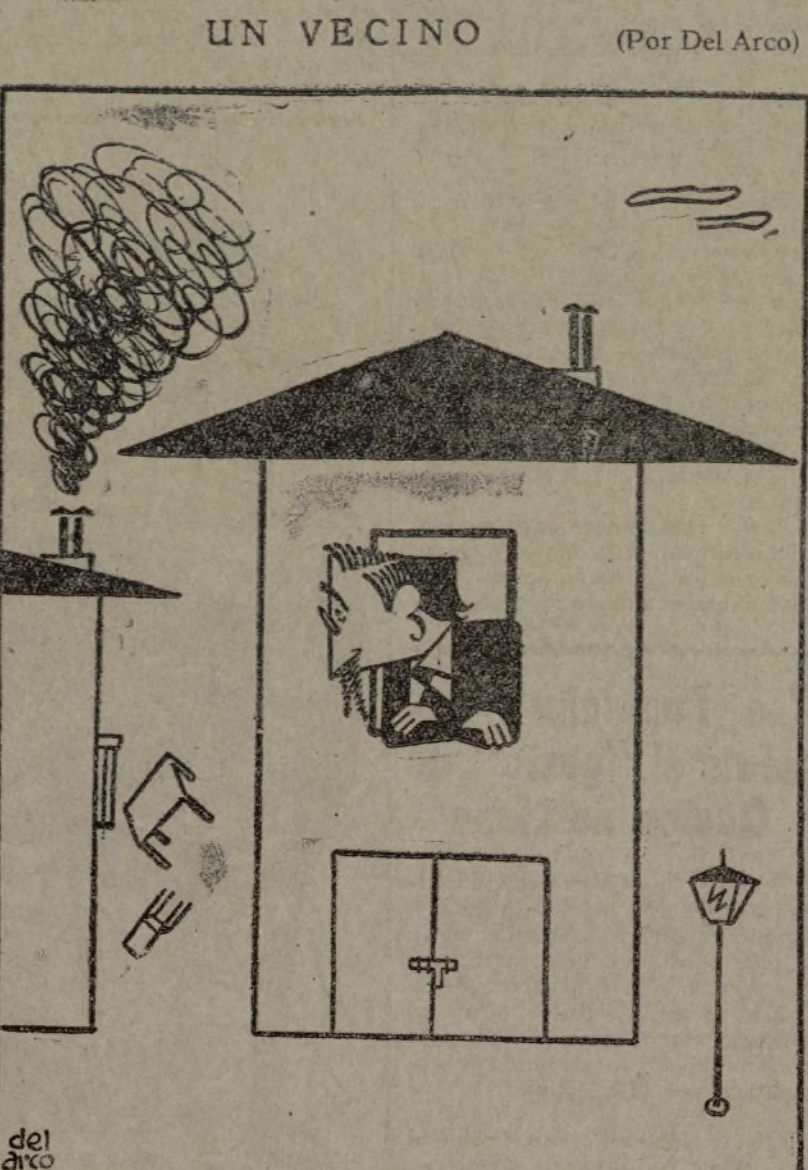
(De «Pico y pala», órgano del batallón Minadores Zepederos, número 3.)



¿Dónde está España?

El nietecillo pregunta con un dedo sobre el mapa, llenos de fuerza los ojos: —Abuelo, ¿dónde está España? El anciano romancero, que luchó en la barricada, por España y por la idea, en esta edad ya lejana, con la mirada trémula, con una doliente nostalgia, rumorea la pregunta del niño: «¿Dónde está España?» España, la de los locos afanes, la enanorada de un ideal infinito y una divina esperanza, España, la carabela —sedienta de lontananza— la lanza erguida hasta el cielo, desde el llano de Valencia; España, la indomable; España, la empujadora. —¿Qué fue de tanta grandeza, mi nieto? ¿Dónde está España? —¿Comuneros de Castilla? ¡Hijosalgo de Navarra! —¿Marinos de Extremadura? ¡Guerrilleros de Cantabria! —¿Cantones de Andalucía? ¡Libres naves catalanas! —¿Justicieros de Aragón? ¡Voluntariado de España! —¿Dónde está España? —España ha muerto, hijo mío; no la busques en el mapa; gentes de baja ralea y obispos de mala saña; ejércitos pretorianos y aristócratas sin alma, como una landa de buitres ha sangraron a mansalva. Mi nieto: España está muerta; nadie podrá revivirla con todas sus artes sabias ni las diatribas de Costa ni el desaliento de Larra. España yace sin pulso sobre la estepa agotada. Alzando la cara el nieto con entusiasmo de raza, dijo, cerrando los puños: —¡No quiero que muera España! Y el abuelo, como el padre del Cid en la vieja fábula, prorrumpe con un sollozo feliz: —Hijo de mi entraña! Tu enojo me desahoga y tu indignación me agrada. España vive de nuevo y nadie podrá matarla. España alienta y nace como una mística llama en la ilusión de tus ojos y en el color de tu alma.

José Galarza, brigada 37, segundo batallón



LEON BLUM.—¡Ahí! lado debe pasar algo!